

El AMOR NUNCA

DEJA DE SER

EL AMOR ETERNO TIENE LA VICTORIA

1 Corintios 13:8

"El amor nunca deja de ser".

2018, ha sido un año fabuloso y no podía ser mejor, estamos bajo la cubierta de Su Amor Eterno. Un amor que es lo más valioso que podemos tener y recibir en esta tierra. Un amor que es la energía, el poder y la eficacia de todos nuestros dones. Un amor que es mejor que los sacrificios. Un amor que es sufrido, paciente y comprensivo. Un amor que es bueno y sin envidia. No es orgulloso, ni celoso, ni egoísta, ni irritable, ni rencoroso. Es un amor fuerte, creyente, optimista y lo mejor de todas estas características es que este amor es para siempre.

Hacer este pequeño resumen del capítulo 13 de 1 a los Corintios, me emociona; porque en todas estas lecciones veo reflejado el amor de Dios. El único amor que cumple con todas estas cualidades y virtudes. El único amor en el que podemos confiar e imitar.

Terminamos el año 2018 hablando de la permanencia del amor, en donde vemos reflejado su victoria.

1 Corintios 13:8. "El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas y el conocimiento se acabará".

El amor nunca deja de ser. Es por eso que al final del capítulo, en el versículo 13 dice: "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor". O sea que, el amor es permanente.

Es que el amor es eterno, no muere, el amor nunca es vencido, nunca se desilusiona, no sufre frustraciones. Sin embargo, podemos ver que el amor que es simplemente una pasión, se quema rápidamente como la paja, y pronto se consume. Ésa es una de las razones por las cuales hay tantos divorcios en el día de hoy. Esa pasión no era el amor que mantiene a dos corazones unidos.

El amor es eterno, es permanente. Y el amor de Dios es esa clase de amor. ¡Qué maravilloso es! Su amor se proyecta más allá de los límites del tiempo y del espacio y se funde en un abrazo con la eternidad, como dice el poema de Elizabeth Barret Browning.

Dios, nunca dejó de amar. No hay nada que puedas hacer para que Él deje de amarte. Tu puedes encontrarte en un estado de incredulidad, pero Él aún te ama. Puedes haber cometido un gran pecado, pero incluso en ese caso, Dios te ama. Tu no puedes evitar que Dios te ame. Tu puedes protegerte de la lluvia con un paraguas, pero no puedes evitar que siga lloviendo. Por ello, tampoco puedes evitar que Dios te ame, aunque te cobijes bajo el paraguas del pecado o la incredulidad.

Un día, las profecías se acabarán, es decir, se cumplirán. Se convertirán en historia, ya no habrá más profecías. Las lenguas cesarán. El conocimiento desaparecerá; pero el amor permanecerá para siempre.

"Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor".

El objetivo de la fe se cumplirá, así que ya no habrá necesidad de la fe. La esperanza se convertirá en realidad; por tanto no quedará nada por lo cual tener esperanza, así que la esperanza desaparecerá. Pero el amor, estimado oyente, permanecerá. Por ello, la más importante de estas tres, es el amor. Y la fe, la esperanza y el amor son las palabras más elevadas del vocabulario cristiano.

En este capítulo, Pablo no estaba describiendo un término abstracto, cuando se refería al amor. Él estaba escribiendo la biografía del Señor Jesucristo de quien se escribieron estas palabras que se encuentran en Juan 13:1: "Habiendo amado a los Suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin". El amor de Jesús es un amor eterno.

¿Le amas tu a Él?, creo que es un momento propicio, terminando ya este año 2018, que le prometas con todo tu corazón a demostrarle tu amor por DIOS y ¿qué mejor manera de demostrárselo; sino es SIRVIÉNDOLE?

